

## Premiación 85 líderes Ursulinas

Alejandra Amenábar Figueroa  
Octubre 2024

Quisiera saludar a las autoridades del colegio, profesoras, familias, alumnas y exalumnas presentes. A mi marido Giorgio y a mis papás.

Antes de partir quisiera contarles algo muy personal y que probablemente nunca antes lo he contado en público. Hace ya varios años, cuando estaba siendo entrevistada para comenzar mi trabajo en la Universidad del Desarrollo, donde actualmente me desempeño como decano, me pasó lo siguiente:

La persona que me estaba entrevistando era don Ernesto Silva Bafalluy, Rector de la Universidad en aquél entonces y quien años más tarde se transformó en mi mentor. Yo era muy joven y me estaban ofreciendo ser la directora de la entonces escuela de diseño. Luego de finalizada la entrevista y tras haber conversado un largo rato me dice: “¿y no te da miedo asumir este gran desafío con sólo 27 años? Y yo le respondí con una convicción absoluta “claro que me da miedo pero ...don Ernesto, no se olvide que soy Ursulina”

Para mí es un honor no solo celebrar el legado del colegio, sino que también hablar en representación de las 85 mujeres que, a lo largo de los años, han dejado una huella imborrable en la comunidad y el mundo.

Hace 85 años, el Colegio Santa Úrsula abrió sus puertas en Chile con la visión de formar mujeres capaces de liderar con integridad, fe y compromiso. Desde sus inicios, ha estado guiado por los principios fundacionales de las Ursulinas, cuyo enfoque en el servicio a la comunidad y el desarrollo integral de la persona ha sido el núcleo de su misión educativa.

Santa Úrsula, nuestra patrona, no es solo un símbolo espiritual, sino también una figura de valentía y fortaleza que ha inspirado a las generaciones de estudiantes a defender lo justo incluso en la adversidad. Estas acciones resuenan con la misión del colegio, que siempre ha promovido un liderazgo con propósito, orientado a construir una sociedad más justa y equitativa. No hay mejor ejemplo de este legado que las historias de nuestras líderes, cuyas acciones han dejado huella en diversas áreas y han abierto caminos para que otras mujeres también puedan liderar e inspirar.

El Colegio Santa Úrsula ha evolucionado sin perder de vista sus raíces, adaptándose a las necesidades de un mundo cambiante y reafirmando su misión de educar para la transformación social. Forma parte de una red internacional de instituciones Ursulinas, conectadas por un legado común que trasciende fronteras. Por tanto, la formación integral y en valores que se ofrece aquí sigue siendo un legado de liderazgo con propósito, un

liderazgo que busca servir y mejorar el entorno mirando siempre hacia el futuro con una visión clara: continuar siendo una institución de referencia en la formación integral, que no solo educa en el conocimiento, sino que también prepara a las alumnas para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

Así, el reconocimiento a las 85 líderes no solo celebra el legado del pasado, sino que también proyecta una mirada optimista hacia el futuro, en el que nuevas generaciones de Ursulinas continuarán escribiendo historias de liderazgo y servicio.

**¿Pero cómo se reconoce el sello Ursulino?**

**¿Por qué nos sentimos todas tan orgullosas de él?**

Creo que la respuesta está en la convicción en los valores. Los valores que se inculcan en el Colegio Santa Úrsula —solidaridad, respeto, compromiso social, justicia, honestidad y empatía— no son solo principios abstractos, sino una verdadera filosofía de vida que acompaña a cada alumna mucho más allá de las aulas. Estos valores no solo forman parte del currículo educativo, sino que se viven y practican diariamente, sirviendo como una brújula que guía las decisiones y acciones de las exalumnas en el mundo. Son valores que se transmiten de generación en generación, al menos yo los recibí de mi madre, que también es Ursulina y hoy está presente, y que junto a mi hermana, hemos transmitido a las nuevas generaciones de la familia.

**¿pero cómo se viven o se recuerdan esos valores?**

En las cosas simples...¿cuántas no recorrimos el colegio cantando para no olvidar traer la ayuda para los más necesitados?: “Carrascal, Carrascal, no lo debes olvidar...siempre hay que pensar en lo que no pueden comer.....papas zanahorias debes traer.....” El mensaje entonces se comprende con los años...la importancia de ayudar pero ayudar con alegría y cariño.

El respeto que inspiraban las madres: Sí ...es cierto que muchas veces eran estrictas...¿pero que recuerdan de ellas realmente? Yo al menos recuerdo por ejemplo, a una madre Cecilia cantando con la pasión más increíble que haya visto nunca....tanto que era casi imposible resistirse a seguirla, convirtiendo al coro en uno de los sellos más relevantes del colegio.

A una Madre Bernarda siempre dispuesta a escucharnos y que hacía sus rondas cada día por los patios del colegio buscando a cada alumna que estuviera para conversar con ella. A la Madre Virginia con una rigurosidad por los detalles...su caligrafía perfecta para completar las libretas de notas y las actas del colegio demuestran el cariño y amor en los detalles....en las cosas simples. O como olvidar a la Frau Eulalia y a don Carlos Mercado, que sin duda hacían que la física y las matemáticas fueran entretenidas solo enseñando con paciencia y

dedicación. Y mi querida Sor Angela, ¿cómo agradecerle tanto cariño y entrega? Tanta visión y estrategia para seguir conduciendo el Colegio hacia lo que es hoy. La perseverancia y constancia es algo que sin duda aprendí de usted.

Y podría seguir todo el día recordando como el conjunto de estas acciones, transmitidas por las madres y nuestras profesoras, han preparado a mujeres que han dejado una marca en la sociedad desde diferentes disciplinas.

Y en otros ámbitos también vemos el espíritu del Colegio:

Muy importante fue el traslado del mural de Peter Horn y del Santísimo desde el colegio antiguo al nuevo. ¿se imaginan lo complejo que eso pudo haber sido? Sin embargo, para todas las que crecimos en el colegio de Vitacura, esa imagen que nos acompañó por tanto tiempo, sigue presente en la Nueva iglesia del colegio gracias a la determinación de insistir en su traslado. La espera ansiosa cada 21 de Octubre de los tradicionales barquitos, que con tanto amor cocinan hasta hoy nuestras madres, para celebrar a nuestra patrona Santa Úrsula. O la presencia permanente del colegio de Maipú, que partió dando educación gratuita a niños vulnerables, y aún existe como colegio municipalizado. Retiros, paseos, convivencias o simplemente ir a visitar a nuestras madres, quedaran siempre en la memoria de muchas generaciones.

### **Reconocimiento Mujeres Líderes Ursulinas**

Hoy celebramos a 85 mujeres extraordinarias, que han dejado una huella profunda en diversos ámbitos de la sociedad, contribuyendo con proyectos, iniciativas y logros que han mejorado la vida de muchas personas y han sido innovadores en sus respectivos campos. Ellas representan lo mejor de la educación Ursulina, siendo ejemplos vivos de cómo los valores de servicio, integridad y liderazgo trascienden generaciones.

Desde la ciencia, el arte, la política, los negocios, hasta el desarrollo sostenible, deportes, compromiso social y la educación, cada una de estas mujeres ha seguido su propio camino, pero todas comparten un origen común: la formación en valores que recibieron aquí. Ellas encarnan la pluralidad de talentos y disciplinas, demostrando que el liderazgo no se trata de la búsqueda de reconocimiento personal, sino de contribuir al bienestar común y generar un cambio positivo en la sociedad.

Cada historia de superación, cada logro alcanzado, nos muestra la profundidad del impacto que estas mujeres han tenido en su entorno. No solo lideran, sino que también inspiran a otras a seguir sus pasos, multiplicando el efecto de sus acciones y mostrando con su ejemplo que los valores Ursulinos no se quedan en el aula, sino que se extienden a cada ámbito de sus vidas.

Este reconocimiento es un homenaje no solo a sus logros, sino también a su capacidad de abrir caminos para las futuras generaciones. Gracias a ellas, el legado de Santa Úrsula sigue vivo, y su influencia continuará inspirando a las jóvenes Ursulinas a transformar el mundo.

Como mensaje final quisiera hablarle a las nuevas generaciones: El liderazgo no es solo alcanzar posiciones de poder, sino ser agentes de cambio en la vida diaria, ayudando a los demás, promoviendo la justicia y actuando con integridad. Por lo tanto, a las futuras líderes- porque estoy segura hay y habrán muchas más- les recordamos que, con el respaldo de la educación Ursulina, están plenamente capacitadas para enfrentar los desafíos que se les presenten y para ser protagonistas de su propio destino. Hoy más que nunca, las mujeres estamos llamadas a ocupar espacios de influencia, a ser agentes de cambio en todos los ámbitos de la vida.

En un mundo que necesita más que nunca de mujeres valientes, empáticas y comprometidas, las invitamos a reflexionar sobre el rol que pueden jugar en la construcción de una sociedad mejor. Las herramientas que necesitan ya las tienen: los valores Ursulinos y la convicción de que cada acción, por pequeña que sea, tiene el potencial de generar un cambio positivo.

A las líderes presentes, las nuevas generaciones y toda la comunidad, les dejo un mensaje de esperanza y optimismo: el futuro está en nuestras manos, y con las herramientas y la educación que hemos recibido, podemos seguir construyendo un mundo mejor, más justo y más equitativo.

No olviden nunca que el liderazgo no se mide por los títulos que ostentamos, sino por el impacto que tenemos en la vida de los demás así como la importancia de perseverar para alcanzar los sueños y metas, y hacer todo en la vida con cariño y pasión.

Muchas gracias, y **Nunca dejen de sentirse orgullosas de ser Ursulinas**